

LOS VASCOS EN MADRID



Con motivo de la estancia en esta corte de los comisionados de las Diputaciones vascongadas, la sociedad Vasco-Navarra celebró ó mejor dicho improvisó en su honor una velada en la noche del 7 de los corrientes, al recibir la visita de aquéllos en el domicilio social.

La acogida fué cariñosísima, y el acto, sin perder su carácter de intimidad, resultó verdaderamente grandioso pues vibraron al unisono los entusiasmos de todos los concurrentes por el amor á la tierra y el afecto hacia los que en su más alta representación llevaban ante los poderes la aspiración y el ideal de los euskaros, abogando por una solución justa del problema que hoy preocupa á todo el pais vasco.

Hermoso golpe de vista presentaba el salón principal de la sociedad, al penetrar en él los señores Lili, presidente de la Comisión de Guipúzcoa, Gáscue y Zabala; Guinea, vicepresidente de Alava; los senadores, señor marqués de Seoane y Arana, y los diputados, señores Balbás, Orueta, Itarte y Carrión.

Imposible es describir el contento y el entusiasmo de todos al encontrarse reunido: en el local donde se respira el amor á Euskeria, como si fuera una prolongación de nuestro solar querido.

Para amenizar el acto se hizo música y aceptando graciosamente la invitación que se le dirigió al señor Larregla, ejecutó con su maravilloso arte y mecanismo varias obras, entre ellas la Ronda Navarra. Mas donde brilló su fantasía prodigiosa de músico y temperamento artístico fué en la Tarantela, notable producción suya donde no se sabe qué admirar más, si sus frases tiernas y melódicas ó su ejecución siempre hermosa, fresca y valiente.

A continuación el Sr. Tabuyo, el aplaudidísimo barítono cantó con su peculiar maestría varios zortzikos, entre los aplausos de sus admiradores y el encanto de sus paisanos.

Puso remate á tan inolvidable fiesta el Orfeón Vasco-Navarro, dirigido por su inteligente y aplaudido maestro señor Busca, interpretando con sumo acierto varias obras de su escogido repertorio, entre ellas el Goizeko Izarra y el Himno á la Patria, página musical llena de vigor y entusiasmo, dedicado á la Comisión vascongada, finalizando con el Gernikako arbola, que fué escuchado con el amor y el respeto de siempre.

Cerca ya de la madrugada se dió fin á la fiesta dejando en el ánimo de todos imborrable recuerdo.

El digno presidente de la sociedad Sr. Burgoa, hizo los honores de la casa con su proverbial amabilidad y al grito de «Viva la Comisión Foral» y «Vivan los Fueros», contestado con unánime entusiasmo, desfilaron todos los concurrentes, pensando en la promesa que alguien de la Comisión hiciera, cuya promesa constituye un galardón y una honra para la sociedad Vasco-Navarra.

Madrid 8 Mayo.

C. E. G.

